



Capítulo 369 del Cultivo Dual: Primer partido

Después de que la Secta del Loto Ardiente y la Secta del Altar Dorado subieran al escenario, sus discípulos se miraron entre sí con una mirada feroz y su aura emitía un sentimiento profundo, mostrando la certeza de que estaban listos para pelear en cualquier momento.

Cada lado tenía un total de veinte discípulos, la cantidad máxima que una secta puede traer.

Sin embargo, había una clara distinción entre los discípulos de cada Secta.

Aunque los discípulos de la Secta del Altar Dorado emitían un aura impresionante, que los hacía parecer poderosos y profundos, los discípulos de la Secta del Loto Ardiente emitían una presión dominante, que hacía que los espectadores se sintieran como si fueran hormigas mirando montañas reales, enormes e imposibles de dominar.

"Como era de esperar de la Secta del Loto Ardiente y sus discípulos. 15 de sus 20 participantes están en el Reino del Espíritu de la Tierra. Deben ser las Píldoras de Avance Terrestre". El Señor Xie miró a la Secta del Loto Ardiente con los ojos entrecerrados, sintiendo que se habían vuelto demasiado poderosos demasiado rápido.

Si la Secta del Loto Ardiente continúa creciendo a este ritmo, podría superar a la Familia Xie en unas pocas décadas, sino años.

"Padre, ¿la Secta del Loto Ardiente siempre fue tan poderosa? Hasta donde yo sabía, solo eran ricos. ¡Pero ahora tienen tantos discípulos en el Reino del Espíritu de la Tierra!" Xie Xingfang expresó su asombro después de ver su alineación.

"No me sorprendería si la mayoría de sus discípulos ya estuvieran en el Reino del Espíritu de la Tierra debido a las Píldoras de Avance Terrestre". Lord Xie negó con la cabeza.

"¿Píldoras de Avance Terrestre? ¿Qué es eso?", preguntó Xie Xingfang.

"Estuviste en reclusión durante las últimas semanas, por lo que no es sorprendente que no sepas acerca de las Píldoras de Avance Terrestre, tienen la capacidad de ayudar a un Cultivador en la cima del Reino del Espíritu Verdadero a alcanzar el Reino del Espíritu de la Tierra con éxito garantizado". Lord Xie se lo explicó casualmente.

"¿Existe una píldora mítica como esa?" Los ojos de Xie Xingfang se abrieron por la sorpresa detrás de su velo.





—Aparentemente —dijo el señor Xie encogiéndose de hombros—. Hace poco que la descubrieron.

Mientras el Señor Xie y Xie Xingfang conversaban entre ellos, vieron a los discípulos de la Secta del Loto Ardiente y la Secta del Altar Dorado pelear entre sí.

"¡Maldita sea! ¿Por qué nos hemos encontrado con tantas desgracias últimamente? ¡No solo uno de nuestros ancianos de secta fue asesinado por alguien, sino que nos emparejaron con la Secta del Loto Ardiente en la primera ronda!"

El Maestro de la Secta del Altar Dorado maldijo por dentro, mientras veía a sus discípulos perder ante los discípulos de la Secta del Loto Ardiente.

De hecho, con la gran disparidad entre sus bases de cultivo, ni siquiera era una competencia decente entre las dos sectas: era pura dominación.

"¡Mierda! ¡La Secta del Loto Ardiente solo ha enviado a 3 personas hasta ahora, pero la Secta del Altar Dorado ya está en su noveno discípulo! ¡Uno más y la Secta del Loto Ardiente gana esta ronda!"

Los espectadores rugieron de emoción cuando la Secta del Loto Ardiente dominó con facilidad a la Secta del Altar Dorado.

"¡La Secta del Altar Dorado acaba de perder a su décimo discípulo en el escenario! ¡Es la victoria de la Secta del Loto Ardiente en el primer partido de hoy!" Zi Dong anunció los resultados después de que el último discípulo de la Secta del Altar Dorado cayera inconsciente al suelo de la arena.

"Esto es extraño... aunque no es extraño que la Secta del Loto Ardiente tenga tantos Cultivadores del Reino del Espíritu de la Tierra debido a las Píldoras de Avance Terrestre, ¿de dónde obtuvieron esas Técnicas Marciales? Conozco la mayoría de sus Técnicas Marciales, pero no reconocí algunas de las Técnicas que han mostrado hoy". El Señor Xie entrecerró los ojos con una expresión reflexiva.

"¿Qué hay de malo en eso? Cada año se descubren nuevas técnicas marciales", le dijo Xie Xingfang.

"Sí... pero... esas técnicas encajan perfectamente con su estilo. Es casi como si esas técnicas hubieran sido creadas específicamente para ellos".

No fue solo el Señor Xie quien se dio cuenta de esto. Bai Lihua se volvió para mirar a Su Yang, con ojos sospechosos, y preguntó: "Esas técnicas marciales utilizadas por los discípulos de la Secta del Loto Ardiente eran al menos del nivel de la Tierra. ¿Les diste las técnicas?"

"Tal vez", dijo Su Yang con una leve sonrisa. "Sin embargo, apenas pudieron controlarlas".

"¿Y qué pasa con tus discípulos? ¿Cómo van sus progresos con las técnicas?"





Al escuchar su pregunta, Bai Lihua habló con una sonrisa en su rostro: "La Secta del Cisne Celestial no es una de las principales Sectas de Élite sin una razón".

Después de que la Secta del Loto Ardiente terminase su encuentro, el siguiente comenzó de inmediato. Sin embargo, a diferencia de la Secta del Loto Ardiente, que arrasó a sus oponentes con facilidad, los demás tardaron el doble en terminar su encuentro, y esto continuó durante los siguientes diez encuentros.

Algún tiempo después, Bai Lihua se levantó de repente y dijo: "Prepárense. Somos los siguientes".

Las veinte participantes se pusieron de pie inmediatamente, antes de ser guiadas por Bai Lihua.

"No te olvides de mirarme de cerca cuando esté en el escenario. Te veré más tarde, hermano". Su Yin lo saludó con la mano, mientras se iba con Bai Lihua, rodeada por una sensación de confianza.

Unos minutos más tarde, Zi Dong anunció el próximo partido.

"¡Para el próximo partido, tendremos a la Secta del Cisne Celestial y a la Secta del Águila Dorada!"

"La Secta del Águila Dorada realmente tuvo mala suerte al enfrentarse a una de las principales Sectas de Élite en su primer partido".

"Le dare a la Secta del Águila Dorada diez minutos, antes de que pierdan".

"¡Estoy dispuesto a apostar 10 piedras espirituales a que no durarán ni cinco minutos!"

Los espectadores comenzaron a apostar sobre los resultados.

"¿Quién quiere ir primero?", preguntó Bai Lihua a sus discípulas.

"¡A mí!"

Casi todas las discípulas levantaron las manos simultáneamente.

"¡Yo! ¡Yo! ¡Yo! ¡Maestra de Secta, déjame pelear primero!", gritó Su Yin, mostrando su entusiasmo por pelear.

Diablos, tal vez simplemente no puede esperar para mostrarle sus habilidades a Su Yang.

Bai Lihua no pudo evitar sonreír al ver el entusiasmo y la expresión alegre de Su Yin. "Está bien, puedes ir primero".

"¡Gracias, Maestra de Secta!" Su Yin rápidamente le hizo una reverencia antes de correr hacia el escenario.

